

los estados participantes deben aceptar que las mismas reglas de conducta se aplican en cualquier otra parte. En ausencia de tal entendimiento, y de una línea claramente definida que delimite la persecución de intereses nacionales y la práctica de prudencia, la política que hemos dado en llamar detente quedará profundamente minada.

La alternativa de detente, cuyo más básico concepto es evitar recurrir a la fuerza de las armas, es algo que ninguno de nosotros puede contemplar con ecuanimidad. Pero esta irreversibilidad no se aplica necesariamente al aparato de la cooperación este-oeste, que ha crecido como elemento valioso resultante de dicha détente. Las medidas que mi gobierno y otros gobiernos representados aquí debieron tomar en respuesta a la intervención soviética en Afganistán ilustran suficientemente este hecho.

El fantasma de Afganistán enfriará inevitablemente la détente mientras las fuerzas soviéticas permanezcan en dicho país. Sin embargo, mi gobierno considera que tanto el este como el

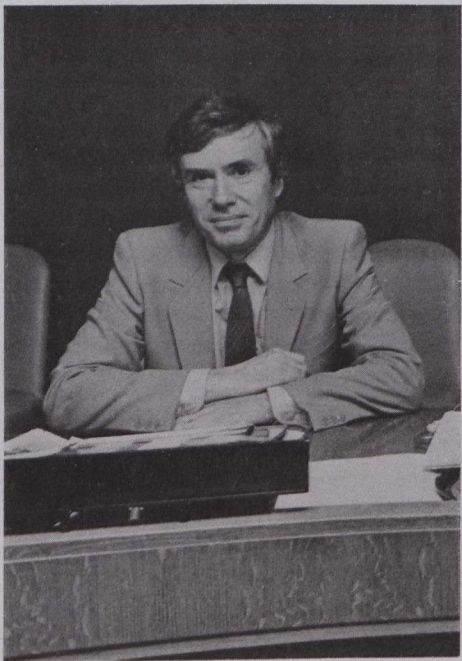
oeste deben participar en interés de mantener un equilibrio de posibilidades militares y, consecuentemente, continuarán adhiriéndose a políticas que den como resultado la reducción de tensiones y la expansión de la cooperación en un proceso que debe ser recíproco, global e indivisible. Pero si éste es el significado de la détente, tenemos la intención de que descansen firmemente sobre el cimiento de la disuasión.

Desarme

...Y está claro que no podremos aumentar la confianza en la esfera política mientras no se ponga coto a la carrera de armamentos. La détente política y el estancamiento en la carrera de armamentos son inseparables. La confianza generada por cada una produce un impacto mútuo sobre la otra.

Si observamos la Ley Final, nos encontramos con que sus provisiones con respecto a problemas sobre mejora en la seguridad militar son modestos. No obstante, las medidas para robustecer la confianza que se instituyeron en Helsinki pueden contribuir a un ambiente mucho más estable en Europa Central, como zona más crítica para una posible confrontación armada.

La experiencia que hemos adquirido durante los últimos cinco años con medidas fortalecedoras de la confianza han sido positivas. Nos anima a que exploremos la sugerencia contenida en la Ley Final de que podrían desarrollarse y ampliarse con objeto de fortalecer la confianza de que hablamos. Y la adopción de medidas fortalecedoras de la confianza más y más ampliamente desarrolladas podría crear una atmósfera de mayor franqueza y estabilidad en asuntos militares, a las que podrían seguir la adopción de medidas de desarme reales y un acuerdo para el arreglo de diferencias por métodos pacíficos y, finalmente, podrían lugar a un pacto de no agresión. No obstante, insistimos en que para que las medidas fortalecedoras



United Nations photo by Milton Grant

El Secretario de Estado para Asuntos Exteriores Mark MacGuigan